

El perfume de la Nueva Canción.*

Cañas, Darwin**

Resumen

Gloria Martín fue una de las representantes de la llamada comúnmente *canción de protesta* en Venezuela. Junto a Alí Primera, Soledad Bravo, Xulio Formoso, Los Guaraguao, el Grupo Ahora, y Lilia Vera, entre otros, esgrimió la canción como arma de lucha al lado de los movimientos de la izquierda insurreccional de los años sesenta en nuestro país. Cantautora, activista por los presos políticos, profesora de la Escuela de Arte de la UCV, autora de obras sobre promoción cultural y articulista de publicaciones especializadas, Gloria Martín es sin embargo una voz marginal, desconocida para las nuevas generaciones de universitarios y venezolanos en general. El autor la rescata aquí partiendo de la reflexión sobre el repertorio musical de la compositora e interprete, así como de la revisión bibliohemerográfica y la recopilación de diversos testimonios, todo lo cual ubica al canto de Gloria Martín como expresión fundamental de los jóvenes de los años sesenta y setenta en Venezuela y Latinoamérica.

Palabras Clave: Nueva Canción Latinoamericana, violencia insurreccional en Venezuela, canción protesta.

Abstract

Gloria Martín was one of the representatives of the commonly so-called *protest song* in Venezuela. Together with Alí Primera, Soledad Bravo, Xulio Formoso, Los Guaraguao, Grupo Ahora, and Lilia Vera, among others, she wielded songs as a fighting weapon for the left-side insurreccional movements during the 60's in Venezuela. Singer and composer, political prisoners activist, art professor at the School of Art at the UCV, author of several Works on cultural promotion and a writer for specialized journals, Gloria Martín is however a marginal voice, unknown to the new generation of Venezuelan university students in general. The author rescues her here by rising the reflection on the author-performer's musical repertoire, as well as the bibliohemerographical revision and the collecting of several testimonies, which together place Gloria Martín as a fundamental expression for Young people during the 60's and 70's in Venezuela and Latin America,

Key words: New Latin American song, Insurreccional violence in Venezuela, Protest song.

* NOTA DEL COMITE EDITOR: El presente trabajo contó con la asesoría del profesor Isaac López y es producto de la cátedra optativa "La Nueva Canción Latinoamericana como registro histórico de una época", dictada en la Escuela de Historia. Culminado en octubre de 2004. Recibido: en noviembre de 2005. Aprobado para su publicación: mayo 2007.

** Estudiante Tesista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes.

1. Introducción

Al desempeño como historiador se le exige desde su formación asumir posiciones objetivas ante los hechos de estudio, porque si carecen de ellas su trabajo puede ser considerado como simples opiniones cargadas de pasiones y sentimientos. Sin un debido análisis objetivo los hechos históricos quedan expuestos a ser manipulados y moldeados a conveniencia de quien los trata, quedando posiblemente sujetos o sometidos a prejuicios y juicios apasionados. Esto no es sencillo, al fin y al cabo quienes escriben la Historia no son máquinas inanimadas, protegidas contra cargas sentimentales, por ello la riqueza y sustento de eso que estudiamos se basa en los debates, enfoques e intercambios de ideas que nos permitan obtener resultados más amplios y objetivos.

El tema a tratar en este trabajo lo consideramos complejo, en el sentido que explicamos anteriormente, y su análisis requiere de cierta delicadeza, ya que se enmarca en una época relativamente reciente. Nos referimos a acontecimientos que marcaron una década, una generación que todavía vive, donde *la esperanza*, *el compromiso* o *el ideal* desencadenaron en los años sesenta del siglo veinte una corriente de manifestaciones artísticas muy particulares en nuestro continente. Entre ellas destaca la Nueva Canción Latinoamericana. En esta forma de arte, el compromiso y la lucha social se imponen sobre los patrones estéticos, lo que en muchas oportunidades nos impide distinguir entre una obra virtuosa y un arma de lucha. En estas líneas nos enfocaremos en uno de sus máximos, comprometidos y olvidados exponentes: Gloria Martín, venezolana que hizo posible, junto con otros cantores, que las ideas de *izquierda* en nuestro país cobraran fuerza a través de sus canciones.

No podemos entender la actitud de esta mujer comprometida sin ubicarla en ese contexto, por ello vamos a realizar una aproximación social e histórica sobre la Nueva Canción en Venezuela, para luego hacer una valoración necesaria de la participación de Gloria Martín dentro de la misma. Este trabajo continúa una línea de investigación propuesta por la iniciativa de la materia optativa *La Nueva Canción Latinoamericana como registro histórico de una época* de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, donde el valor del testimonio oral y de la canción se presentan como la fuente principal para nuestra revisión, sin descartar los otros testimonios de principal interés para el historiador.

2. El perfume de la Nueva Canción

“Cuando yo conocí las posibilidades de la canción fue estando preso en la DIGEPOL; allí me di cuenta de que la canción comunicaba algo que era más que la mera diversión, o el simple pasar el rato. Me di cuenta de que la canción podía influir en otro aspecto: en el carácter del hombre. Con una canción se podía expresar una respuesta a por qué estábamos presos, por qué resistíamos...”

Alí Primera¹

La Nueva Canción Latinoamericana, La Canción Protesta, El perfume de una época, estos son nombres del mismo sentir. Distintos nombres que se refieren al mismo compromiso. Unas canciones y unos versos brotaron casi simultáneamente en muchos de los países del sub-continente latinoamericano -incluyendo Las Antillas- producto de las contradicciones sociales de su momento histórico, reflejando y denunciando la situación en la que vivían sus

pueblos. El *perfume* tiene aroma a Revolución, ya que la agitación que irradiaba Cuba hizo que se reunieran allí por primera vez los principales exponentes de la canción protesta en 1967. Músicos de distintas naciones se encontrarían no sólo para cantarle al pueblo cubano en conciertos públicos y a través de la radio, sino también con el propósito de abrir una mesa de diálogo y discusión acerca de la situación que atravesaban los países latinoamericanos y buscar la unión de fuerzas entre todos los *artistas sociales*. En ese momento se buscaba una forma de canalizar los esfuerzos para alcanzar el mismo fin: la liberación absoluta de América Latina. Para ello, los cantores tenían claro que debían combatir a través de sus versos y melodías a la política imperialista de los Estados Unidos, enfrentar cualquier forma de colonialismo o neocolonialismo, protestar y desconocer el sistema democrático que, de acuerdo a su visión, no cubría las expectativas del pueblo, oponerse a gobiernos autoritarios, rebelarse contra la desigualdad social, darle importancia a los valores propios del continente, denunciar abiertamente el desacuerdo con guerras como la de Vietnam, y luchar contra el sistema capitalista, entre otros asuntos deliberados y discutidos en ese encuentro.

En Varadero se reunieron cantores de Chile, Uruguay, Perú, Argentina, Paraguay, México, y Haití. Además de interpretes de los Estados Unidos, Gran Bretaña Italia, Portugal o España. No olvidemos que la gran mayoría de los cantores estaban amparados bajo la bandera izquierdista que se empezaba a izar en muchas partes de América Latina. La Nueva Canción no sólo tiene el carácter de popular, se postula como cultura alternativa, los cantores reflexionaban la posible unión de artistas sociales donde se podían encontrar teatreros, titiriteros o poetas, además de ejercer la gran mayoría de sus actividades de una forma autogestionada.² Canciones como las de

Carlos Puebla en Cuba son tomadas como antecedentes del movimiento de la Nueva Canción, al igual que las de Atahualpa Yupanqui en Argentina y los temas de Violeta Parra en Chile. Estos trataron de expresar a través de sus letras una marcada identificación con su tierra, con las vivencias y necesidades de su gente.

*“Si lo que viene de afuera
quiere estrujarme la mano
no me dejo influenciar
yo sigo siendo cubano.
Nuestro vino de plátano, Nuestro vino
y si sale agrio... es nuestro vino”.*

(Carlos Puebla. Yo sigo siendo cubano)

Cantores españoles también tuvieron una participación importante en la *canción protesta de Latinoamérica*. Debido a la represión de la dictadura, desde los años 40 y 50 empezaron a llegar a nuestras tierras muchos exilados anti-franquistas que en un futuro no tan lejano, ayudarían a darle impulso al movimiento. El canto español se concretaría en la resonancia de voces como las de Paco Ibañez, Pedro Guerrero, Rosa León, Raimón o Joan Manuel Serrat. El tiempo de la Nueva Canción fue tiempo de guitarra en mano y palabras duras, pero a la vez sinceras y esperanzadoras. El esfuerzo de los cantores no intentaba comercializar esta música, grabar y vender discos, al contrario, las calles, plazas, universidades y hasta prisiones eran los escenarios estratégicos, porque mientras más personas escucharan y repitieran sus versos subversivos se estaba logrando el trabajo. Claro está que las grandes disqueras de las décadas de los 60 y 70, adheridas al sistema capitalista, no podían apoyar ni promocionar esta música. Buscaron esas empresas aprovecharse del auge de la protesta, y promocionaron sus propios

artistas, artistas cuyos temas tenían visos de contestatarios, pero sin ningún compromiso político con la transformación de la realidad. Así podrían entenderse los contenidos de canciones de la época de Cherry Navarro, José Luís Rodríguez, o Mirla Castellanos en el plano nacional, o de Elio Roca, Massiel, o el primer Luis Eduardo Aute de la versión inicial de *Aleluya*, incluso el Serrat de *La, la, la*.³ Paradójicamente, la censura fortaleció al movimiento, la prohibición le daba razón de ser, al reprimirla se popularizaba cada vez más. A inicios de la década del 70 Gloria Martín señalaba: “*Para mí, el hecho de que en el sistema actual se me prohíba una canción, no es una dificultad, es una ratificación de que mi trabajo tiene validez*”⁴

3. Melodía subversiva en Venezuela

Como ya expresamos, es notoria también en esa época, la influencia de exilados y emigrantes que llegaron a nuestro país como consecuencia de la II Guerra Mundial y la Guerra Civil Española. Trajeron consigo sus ideas y melodías que serían asimiladas y prepararían el terreno para que el venezolano en un futuro cercano empezara a expresar sus carencias a través de la música. Venezuela vivía momentos de alta tensión cuando en el gobierno de Rómulo Betancourt, primer presidente electo de la nueva democracia representativa, se excluye al Partido Comunista (socio en la clandestinidad de AD durante la dictadura), justificando la decisión en la incompatibilidad de esa organización con el régimen democrático. En los años siguientes se desencadenaron fuertes debates y enfrentamientos políticos, y la Izquierda tomó acciones más radicales que se utilizaron como justificación para decretarla ilegal. Desde el inicio de las alianzas políticas como el llamado *Pacto de*

Punto Fijo entre Acción Democrática, Copey y URD, la Izquierda venezolana se veía relegada del escenario político del país y en poco tiempo se sumerge nuevamente en la clandestinidad y en la lucha armada contra la naciente democracia.

La administración social-demócrata de Raúl Leoni (1964/1969) se definió como un gobierno de “entendimiento político y amplitud nacional”. Aunque de igual forma tomó acciones de persecución contra sus enemigos políticos, sin embargo iniciaría una política de pacificación y un proceso de legalización de la izquierda venezolana. Aunque el descontento hacia el régimen se sentía hacía ya tiempo, la acción represiva del gobierno copeyano de Rafael Caldera (1968/1974), fue una de las que cobró más vidas estudiantiles, lo que indujo a la radicalización y mayor impulso de la Nueva Canción en nuestro país. Por ello no es casual el ferviente apoyo de los universitarios con el movimiento y la toma de acciones para reclamar sus derechos a través de la exigencia de una Renovación Universitaria a partir de 1970. El gobierno demostró su política de intolerancia contra sus opositores ordenando el allanamiento y cierre de la Universidad Central de Venezuela, sus aulas estarían clausuradas durante dos años.

Caldera había tomado el lema político de *pacificación* practicado por Leoni. Con ello consiguió que un sector de la Izquierda abandonara las armas, produciéndose rupturas y divisiones internas en el Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Caldera aprovecharía al máximo las contradicciones presentes desde años atrás dentro de esos movimientos. La Nueva Canción en Venezuela reflejaba marcadamente ese ambiente político de la década de los 60 y 70 del siglo veinte. Gran parte de la juventud del país se alineaba en las

filas de la Izquierda, como respuesta a la manipulación que venían haciendo con el sistema democrático los dos partidos políticos predominantes desde la caída del régimen perejimenista.

“El discurso de los líderes políticos venezolanos se alineaba al lado de los intereses norteamericanos, lo que les ganaba el rechazo de la juventud. Esa juventud, influenciada por los cambios proclamados en Cuba va a reclamar un papel protagónico en el destino del país...”⁵

Las opciones de Izquierda del momento en Venezuela se expresaban a través de una variedad de proposiciones políticas que iban desde partidos establecidos legalmente en el sistema electoral hasta grupos rebeldes alzados en armas en las montañas de algunos puntos del país, pasando por grupos subversivos urbanos que parecían moverse entre ambas vertientes.⁶

La Nueva Canción en Venezuela tampoco fue un *movimiento idílico* en su totalidad, más bien logró alojar en su seno distintas militancias y posiciones políticas. Desde 1967 la idea de lucha armada perdía adeptos, la guitarra y los versos sustituirían a los rifles. Se asegura que para 1967 ya se había comenzado con la apertura de espacios para la música subversiva con el “*1er Festival de la Canción Protesta*” en la ciudad de Mérida y se sostiene que este encuentro contó con la participación de Soledad Bravo y Alí Primera. Los sótanos de la UCV servían ese mismo año de auditorios para los recitales de Soledad. “*Alí Primera señalaría que sus inicios como cantor se produjeron en 1968, cuando recorriera los barrios durante la campaña pre/electoral apoyando a la fórmula comunista (UPA), en la llamada ‘Carga sobre Caracas’, activismo que también realizara Lilia Vera, con apenas 17 años de edad.*”⁷ Ese mismo año, la cantora Gloria Martín incorpora su canto al momento histórico que vivía el país, ganando varios festivales

musicales, algunos vinculados al ambiente político y social, otros promocionados desde la televisión comercial.⁸

4. La Gloria de la Nueva Canción

“Sí, que soy, o era o no sé si volveré a ser, cantautora. Que he aprendido a aprender, en fraternidad solidaria... Que por ello he ganado premios y festivales. Y que también por ello y también como tú, he ganado exilios y silencios.”⁹

“Un símbolo. Esta guerra. Un Libro. Un gesto. Alguna que otra poesía.”¹⁰

La Nueva Canción en Venezuela no hubiese sido lo que fue sin Gloria Martín. Estamos seguros de que las personas que vivieron las circunstancias político-sociales de los 70, recuerdan aunque sea una frase de alguna de sus canciones. La diferencia entre un cantante comercial y un cantor del pueblo, es que este último está dispuesto a morir en nombre de lo que canta. Víctor Jara murió por cantar verdades, por ser voz de su pueblo. Lo mismo que Benjo Cruz en Bolivia. Si Gloria se hubiera encontrado con el mismo destino, seguramente lo habría asumido con firmeza... al igual que Alí. Esto no es una simple admiración pasional, sino que la revisión que hemos hecho sobre esta mujer-canto nos muestra una sensibilidad totalmente sumergida en la prédica del compromiso político-social, y así lo demuestran sus canciones, sus conciertos, sus publicaciones y su participación política de fuerte enfrentamiento al orden instituido. Sus composiciones le otorgaron reconocimientos como el dado por el músico Roberto Todd, al considerarla como: “*la primera letrista de Venezuela*”. Señala Roberto Todd que:

“sus canciones, enmarcadas dentro del ya clásico estilo de Joan Manuel Serrat, satisfacen por su calidad al público exigente. La capacidad de Gloria para hacer buenas letras asomada desde sus primeras canciones alcanza un alto grado de madurez en “El hombre aquel” (dedicada al Ché), “Ciudad Universitaria”, “ABC, ABC” y en el resto del repertorio...”¹¹

La misma Gloria nos dice:

“Para hacer una canción lo que se necesita es decir algo, tener sensibilidad ante una cosa determinada y también experiencias instantáneas o de toda la vida” “No considero mis canciones como un éxito, sino como un conjunto de las cosas que yo siento y deseo que lleguen al corazón de la gente”¹²

Gloria Martín comenzó a participar en Festivales de música desde finales de los años 60, tanto nacionales como internacionales. Representó a Venezuela en varias oportunidades, trayendo consigo varias premiaciones, pero mayor satisfacción sintió desde el momento en que sus inquietudes la indujeron a interesarse y preocuparse por las necesidades populares hasta comprometerse de lleno en el escenario político de nuestro país. Gloria logró descubrir la conexión que hay entre un artista y su tiempo. Fácilmente pudo haber continuado su carrera como cantante e internarse en los mundos de la música comercial –a los cuales se ha acercado en dos oportunidades a lo largo de su trayectoria con destacado éxito-, lo que quizás le hubiese proporcionado un bienestar económico superior, además que su gran habilidad al componer se lo permitía, pero no, no quiso cerrar los ojos ante la realidad social y política que atravesaba nuestro país.

Gloria Martín, venezolana nacida en España en 1945, pertenece a una familia de escasos recursos económicos, por lo cual tuvo que

desempeñarse en múltiples oficios desde muy joven. Actualmente es licenciada en Artes, Mención Promoción Cultural. Graduada en la UCV, ejerció como docente en la misma escuela. Mujer integral que ha publicado varios ensayos en revistas y ha editado los libros: *Metódica y melódica de la animación cultural*, *De los hechizos de Merlín a la píldora anticognitiva* y *El Perfume de una época*. El primero tuvo la gracia de ser bautizado por Joan Manuel Serrat el 23 de septiembre de 1992. En esa oportunidad compartió escenario con el hombre de la *Utopía* y sería su último gran concierto –aunque esperamos su regreso guitarra en alto, espectáculo perseguidor de ideales perdidos y creador de nuevas propuestas, -en el cual interpretó temas que habían dado a conocer otros cantantes-, realizado en el Teresa Carreño. Gloria entonaría como antes, con su perpetuo traje negro, como si anduviera en un continuo luto, canciones que desde sus inicios dignificaron las luchas de otros. Como Julius Fusik, como Fabricio Ojeda, como Camilo Torres.

Gloria Martín le dedicó una canción a su compañero de luchas Alí Primera, cuando este se encontraba vivo y compartía su trabajo social. Trabajo social manifestado en sus labores de organización popular, estructuración de sellos discográficos alternativos, o de encuentros de la canción solidaria por problemas comunitarios o ambientales. Esta canción se llama *Carrizo desesperado* y dice:

*“...Se va Cunaviche adentro
tu canto en Dolor mayor
Mamá Pancha cuenta lunas sobre un techo de cartón.
Canta y canta compañero que tu cuatro alborotao
ayyama con leche todo lo que se ha desayunao
Marginal de la esperanza, va tu canto acompaña
de Pablo, de Lilia, Gloria, Sole, Ahora y Guaraguao...”*

Gloria concibió y participó en *La Cantata a Fabricio Ojeda*, junto a Belinda Vivas, Edgar Ojeda, Santiago Villar, Grupo Cultural Pro-patria y el Grupo Urupagua, entre otros. La producción discográfica de esa cantata formó parte de una serie de trabajos titulados *Cantos de Lucha de la Revolución Venezolana* de la década del setenta. La cantora interviene en el volumen 1 y recita:

*“Fabricio puedes levantarte y preguntar la hora
Es la misma que cruzó tu cuello
Enorme noche de vapores y desprendimientos
Ninguna flor es el porvenir
Ningún sol de cualquier hora del día
Colina que tu eres
Arrancaremos al aire el aire que te quitaron
Al tiempo el tiempo de hacer la vida
Sin que contra su causa te mueras
Cuerpo abolido, imagen nuestra
Tu abres el porvenir de par en par.”*

Voz de la radicalidad, del compromiso político efectivo y afectivo por las transformaciones del país, denunciadora de la noche de los pobres y de la luz que anuncia un porvenir de un día nuevo de justicia social y reivindicaciones para los sectores explotados. Con respecto a su papel y posición política de izquierda, Gloria Martín nos dice: *“Pertencí al llamado ‘Frente Cultural’ del Movimiento Político ‘Ruptura’, vinculado al PRV/FALN. Desde el 70 me sumé a la cantoría en tareas por la unidad de la izquierda y, a fin de que dicha unidad comenzara por la unión de los cantores, en el lapso 73/74, renuncié a los sellos internacionales Velvet, RCA y Polydor, para fundar junto a Alí Primera la ya citada cooperativa Cigarrón,*

sello con el que aparecieron todos mis discos a partir de entonces."¹³ Efectivamente, Gloria figura como fundadora del Partido Revolucionario Venezolano, PRV, en 1970, junto a Douglas Bravo, Argelia Melet, Francisco Prada, Diego Salazar, Alí Rodríguez Araque, y Klever Ramírez, entre otros.¹⁴

La vida de un cantor está expuesta a correr riesgos, las letras y versos de sus canciones generan disgusto en los denunciados. Eso le ha costado a Gloria Martín, al igual que otros músicos, soportar el atropello de varios allanamientos a su hogar y hasta detenciones de los cuerpos policiales. El poder de su voz y su denuncia constante le ocasionó la prohibición de entrada a República Dominicana en el mes de abril de 1972. La canción *Ciudad universitaria* fue censurada porque la adoptaron los estudiantes durante su lucha al apoderarse de máxima casa de estudios de la isla, cuestión que para el gobierno de Joaquín Balaguer no sería de ningún agrado, por lo que ordenó el allanamiento de la Universidad, siguiendo los pasos de su homólogo venezolano en el 70. La situación se tornó tensa cuando fue asesinada una muchacha llamada Sagrario Díaz Santiago, lo cual ocasionó la movilización de ochenta mil personas. Gloria Martín le dedicaría una canción a esa muchacha y se le prohibió la entrada al país. Como otros cantores de nuestra América, ella ha sufrido extrañamientos y exilios, prohibiciones y censuras.

De esta manera se demuestra el sentido latinoamericanista de muchas de sus letras, denunciando injusticias más allá de nuestras fronteras. Con un toque de sarcasmo e ironía, utilizada en muchas ocasiones. *La Romanza del Gorila* nos dice:

*“Voy a contarles la historia
aunque parezca mentira
de un hombre que nació niño
y se convirtió en Gorila.
Se comió todos los sueños
de una nación soberana
y la ITT le dio un premio
porque era su prima hermana
Usted y yo, y yo y usted
sabemos que hablo de Pinochet
Y fue su mano derecha, derechamente anormal,
derechita hacia el derecho de ascender a general.
Y con el mismo derecho, asesinó a sus hermanos
que los gorilas no entienden de los derechos humanos.
Usted y yo, y yo y Usted
Sabemos que hablo de Pinochet.”*

Para este ensayo hemos realizado algunas entrevistas a personas que vivieron el momento de la Nueva Canción, sin ningún afán exhaustivo, sólo con la intención de recavar algunos testimonios. Fue una gran sorpresa al conversar con Bélgica Hungría y su hija, quien estudió artes en la UCV. Queríamos acercarnos a algún episodio, algo de lo que recordaban del movimiento de la canción protesta en nuestro país, específicamente de la participación de Gloria Martín. Se quedaron calladas por un momento y parecieron ponerse de acuerdo para entonar algo, la señora dijo: *“Hay una canción que era de un preso político y ella la cantaba, ese preso se llamaba Santiago Villar, pero le agregé una introducción que te hacía estremecer:*

*“Este es un canto de adentro cantado por los de afuera
Este es un canto de todos, o al menos eso debiera*

*Porque debieran sentirlo grandes, chicos y medianos
Porque son nuestros los presos, porque son venezolanos,
Es más, y si no lo son, igual son nuestros hermanos,
Que si los presos son presos, antes son seres humanos”.*

La señora recordó toda letra perfectamente y al finalizar la introducción, madre e hija entonaron *De dignidad se trata*, una canción escrita por un preso y dedicada al sistema penitenciario. Gloria la cantaba a toda voz, con esa reflexión que solo ella da al canto. Ella fue destacada activista a favor de los presos políticos en Venezuela, denunciadora de atropellos y excesos de los cuerpos de seguridad del país, así lo señala Diego Salazar en su libro *Después del túnel*.¹⁵ Allí Primera expresó sobre la trova de Gloria Martín:

*“Cuando Gloria canta una canción sobre Jorge Rodríguez, no es para el sepelio de Jorge; la hace para señalar lo que ha pasado, pero también para plantear que la gente siga. Eso es también parte del canto: no hacer elegías para llorar al hombre, sino una canción para secarnos las lágrimas y seguir, profundamente ganados por ese hombre...”*¹⁶

Como ya expresamos, la cantora venezolana reivindicó en sus letras y líricas las luchas de hombres como Jorge Rodríguez, líder de la Liga Socialista, asesinado en 1976 por los cuerpos policiales; de Fabricio Ojeda, periodista y guerrillero de quien también se señaló su muerte por los gendarmes militares en la década de los sesenta; de Camilo Torres, el sacerdote-guerrillero colombiano; de los rebeldes de la lucha armada en Venezuela. Su canto es entonces canto de gesta, de épica, de profunda y rebelde nostalgia de la lucha.

*“Volverán, los hombres volverán
volverá el que tuvo que partir
el que fue peregrino y el exilió el camino*

*pero nunca dejó de combatir
Volverán mujeres, volverán
Volverán sus vientres a parir
risas en movimiento, la ternura al viento
y en acero templado el porvenir.”*

Gloria Martín no fue de esas personas que cantaron por cantar, al contrario, lograba transmitir al público todo su sentir, las sensaciones más arraigadas, las que se albergaban muy dentro de sí. Gloria aparece en un documental que fue realizado por Fredy Siso, en Mérida, y tiene el título de *Algunos cantantes. Algunas canciones* (1981). Quien lo observe coincidirá con mi apreciación del comienzo del párrafo. Este *corto* muestra el concierto que se llevó a cabo en la Plaza de Toros de la ciudad andina en 1978, donde participaron también las jóvenes voces de Joan Manuel Serrat, Lilia Vera, Mercedes Sosa y Pablo Milanés.¹⁷ Eran años de efervescencia de la Nueva Canción en Venezuela y Latinoamérica. En 1988, Luis Brito García presentaba en el Estadio Universitario de Caracas el encuentro musical *Una Canción para la Universidad*, allí Gloria -como profesora ucevista- compartió escenario con Yordano, Evio Di Marzo y su grupo *Adrenalina Caribe*, y la agrupación *Daiquiri*. Este acto tenía como objetivo recaudar fondos económicos para la Biblioteca y el Hospital Clínico Universitario.¹⁸

Ese mismo año se le presentan a la cantora problemas legales sobre los derechos de autor de una canción titulada *Corre la Voz*, escrita por Gloria y con música de Pablo Manavelo. Dicho tema fue grabado en diciembre de 1987 por los artistas de *Rodven*, sello disquero de *Venevisión*, –entre otros Kiara, Paul Guillman, Frank Quintero, Guillermo Dávila y Melissa-, como tema navideño, obteniendo destacada difusión en las emisoras comerciales de todo

el país. El inconveniente resultó por el supuesto deseo del grupo *Venezuela 2000* de utilizar el tema para promover la candidatura presidencial de Carlos Andrés Pérez, sin la autorización de los autores. Entre amenazas de tomar acciones legales, el tema logró permanecer a salvo.

Cuando Roberto Todd se refería a la *primera letrista de Venezuela*, no se equivocaba en su afirmación. Las letras de Gloria Martín parecían brotar de un *manantial subversivo*, pero su habilidad al componer la demostró también al escribir canciones comerciales para varios de los *productos* del mercado musical de la época, -Melissa, Mirla Castellanos, Carlos Mata o Pablo Manavelo- temas que recientemente han sido retomados por el grupo *Las Cherrys*.¹⁹ Hacemos la salvedad de que la cantautora se limitó únicamente a componer, sin prestarse a participar en el *show* musical y publicitario como un producto comercial más. Gloria Martín tiene un total de doce producciones editadas, entre las que figuran varias compilaciones, las cuales son inconseguibles. Fueron realizadas en long play y cassettes, y no han sido editadas en los nuevos formatos del disco.

En su más reciente libro *El Perfume de una época*, editado en 1998, hace un recorrido histórico por la actuación de la Nueva Canción en nuestro país, proporcionándole un valor significativo a todas las acciones emprendidas. Gloria se funde entre sus líneas hablando en muchísimas ocasiones de sí misma, porque está conciente de la importancia que tuvo su participación. Este libro cuenta además con los testimonios de los principales protagonistas de la canción protesta en nuestro país: Alí Primera -imposible dejarlo fuera-, Soledad Bravo, Lilia Vera, grupo Ahora, y Los Guaragua. También contiene entrevistas de intelectuales venezolanos comprometidos con

la Izquierda, quienes estuvieron cerca del movimiento: Luis Brito García, Pedro León Zapata, Aníbal Nazoa y Luis Cipriano Rodríguez. En fin puede decirse que es *un libro único, como la Nueva Canción.*

No tenemos seguridad de las razones por las que una destacada e importante cantante como Gloria Martín ha sido borrada de la memoria inmediata de muchos que la escucharon. Podemos decir que ella, fue ella junto a sus circunstancias... y las del pueblo. En el momento en que la represión del gobierno se hacía más fuerte, ella se imponía con su voz y su guitarra. Sin embargo, aunque su canto no esté presente en las nuevas generaciones de venezolanos, su reflexión se acerca a nosotros a través de espacios dedicados al debate sobre la comunicación o la política cultural, sus artículos pueden encontrarse en los boletines de AINCO, y también en textos publicados por el Fondo Editorial de la Universidad Central de Venezuela, siempre inquisitiva y sarcástica, siempre crítica e irónica.²⁰

6. Intentando una conclusión que abra discusiones (a la manera de Gloria)

La canción de Gloria Martín sigue iluminando el sendero de otros forjadores de la Nueva Canción en Venezuela. Así nos escribió Jesús Gordo Páez en septiembre de 2006 refiriéndose a ella:

“La nueva canción es canción necesaria, por razones de tiempo y espacio,...es el canto que hace falta en el alma cuando ama y es traicionada, la solidaridad vulnerada, la soberanía violada, la amistad engañada,...es labor de los cantores, jinetes de este tiempo, volver, en brevísimo tiempo, la ecuación de muerte, la ecuación de vida... esta manera de considerar cancionecesaria, tiene muy pocos

adeptos, en su gran mayoría persiste una formación intelectual estática, de vendedor de libros...

Gloria, es fundamento que debemos activar, junto a Yolanda Delgado, Orlando Padilla, Luis Suárez de Guaraguao, Gino González, José Garcés, Miguel Ordóñez, Evio Di marzo, Paul Guillman, Alejandrina Reyes, Chiche Manaure, Gerardo, Francisco y Víctor Moreno de Iven, Adeliz Freitez de Carota, Ñema y Taja, Cristóbal Jiménez, Henry Baldayo de Cuatrocantos...”²¹

Por su parte, Goyito Yépez, el infante de la Canción Bolivariana de Alí Primera, y hoy periodista y cantor de nuevas trovas, nos dice:

“Gloria Martín representa para la canción venezolana una referencia fundamental desde el punto de vista de la creación y su propuesta estética, del abordaje del tema social en su obra, como teórica de la promoción y la difusión del hecho cultural y además de una vocación por la idea de poder sumar y convivir que debe tener todo artista.

Desde su obra como cantautora... Gloria proyecta una actitud militante con el tiempo que le ha tocado vivir. Esto va más allá de su posición ideológica, porque como artista está casada y proyectó su trabajo para quienes comulgaban con su idea. Su condición de cantautora tiene resonancia en todos los ámbitos...

Eso demuestra que su condición de artista se antepone a cualquier dogma o conseja, muy acostumbrada en los sectores de la izquierda tradicional venezolana.

Por otra parte su obra literaria es un punto de apoyo para aquellos que se adentran en la aventura sabrosa de quehacer cultural. Ahora yo recuerdo dos títulos “Metódica y melódica de la animación cultural” y “El perfume de una época” que deben ser revisados por

quienes quieran entender algunos aspectos fundamentales del trabajo cultural en el país.

Por otra parte está su libro “Versos de un Osea no pacífico”, donde Gloria, ya no desde el canto sino de la poesía consigue otro vaso comunicante con el país. En lo personal creo que Gloria Martín, es una de esos personajes grandotes, con un alma agitada por la idea de hacer de este planeta un mundo mejor. Una personalidad sería que le entrega su sonrisa a la vida, a la vida que ha sabido defender con su vida.”²²

Tenemos que estar conscientes del poder que tiene eso que muchos llamamos *el sistema*, su gran maquinaria y su artillería se llama economía de mercado. Cuando un elemento, idea, propuesta o actitud amenaza la estabilidad del *sistema*, éste lo convierte en moda y la música no escapa de sus garras, lo cual se evidencia sobradamente con las transformaciones de tendencias como la hippie, la punk, la rasta, y muchas otras. Símbolos de rebeldía convertidos en producto, la rebeldía como moda consagrada. Otro ejemplo es la cantidad de accesorios que podemos encontrar en el mercado con la mítica imagen del Che Guevara, ¿se podría haber imaginado el luchador y combativo guerrillero su rostro vendido estampando franelas y gorras, chapas, juguetes infantiles, calendarios, postales, afiches, sábanas y cubrecamas?. Me atrevo a decir que Gloria Martín ha luchado por mantenerse al margen de todo ello, lo que le ha costado el olvido hoy día. Pero resulta que Gloria y la Nueva Canción venezolana son la misma esencia, por ello, cada vez que nombremos a una la otra siempre estará acompañándola, y así no tengamos a Gloria en afiches y franelas, siempre estará militando por la utopía latinoamericana, por el sueño posible de un mundo mejor.

Notas y Bibliohemerografía

- ¹ Alí Primera. Extractos de su intervención en charla para la comunidad del Departamento de Promoción Cultural de la Escuela de Artes, en el marco de materia dictada por Gloria Martín. 5 de junio de 1984. En Gloria Martín. *El Perfume de una época*, Caracas, Alfadil Ediciones, 1998. p. 104
- ² José M. Ossorio. “Encuentro de la Canción Protesta”, *Casa de Las Américas*, 45 (La Habana, noviembre-diciembre, 1967) pp. 133-147.
- ³ Francisco López Barrios. *La Nueva Canción en castellano*. Madrid, Ediciones Júcar, Colección Los Juglares, 1976.
- ⁴ Miembros del Comité Venezolano-Cubano de la Amistad. “Entrevista con Gloria Martín”. *Boletín de Música*. Casa de Las Américas. N° 36. 1973.
- ⁵ Isaac López. “La canción y la protesta en una época de irreverencias”. Ensayo inédito mimeografiado.
- ⁶ Sobre el particular ver entre una extensa bibliohemerografía: J.R. Núñez Tenorio. *Venezuela y la Revolución Socialista*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1976; Guillermo García Ponce. *El país, la izquierda y las elecciones de 1978*. Caracas, sde. 1977; Moisés Moleiro. *La Izquierda y su proceso*. Caracas, Ediciones Centauro, 1977; Argelia Bravo. *La crisis y las definiciones*. Caracas, Editorial Ruptura, 1976; Iván Loscher. *Todas son Izquierda*. Caracas, Libros Tepuy, 1978; y Alfredo Peña. *Conversaciones con Douglas Bravo*. Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1978.
- ⁷ Gloria Martín. *El Perfume de una época*. Caracas, Alfadil Ediciones, 1998. p. 28.
- ⁸ Ver Norma Orta. “¿Qué inspira a los compositores?”. *Elite*. Caracas. (Entrevista a José Enrique Sarabia, Hugo Blanco, Billo Frometa, Gloria Martín y Belén Lapscher.) pp. 18-19. La compositora que había sido interpretada por figuras de la farándula del momento como Mirla Castellanos o Charito es presentada en esta entrevista como “una muchacha que ha demostrado gran inquietud ante los problemas del pueblo y de su gente.” Lamentablemente citamos de un recorte de revista sin fecha de edición.
- ⁹ Gloria Martín. *Manuela*. (Guión para un espectáculo de danza y teatro). Caracas, 1983.

- ¹⁰ Gloria Martín. “Algún día”. Fragmento de un poema de su libro *Versos de un o sea no pacífico*. Caracas, Ediciones La Martín, 1985. p. 35.
- ¹¹ Roberto Todd. “Gloria Martín”. *Imagen*, 14, agosto 1973.
- ¹² Norma Orta. “¿Qué inspira a los compositores?”. *Elite*. Caracas. p. 19.
- ¹³ Gloria Martín. *El Perfume...* p. 39
- ¹⁴ Pastor Heydra. *La Izquierda una autocrítica perpétua. (50 años de encuentros y desencuentros del marxismo en Venezuela)*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1981. p. 236.
- ¹⁵ Diego Salazar. *Después del túnel*. Caracas, Editorial Ruptura, 1975. Salazar señala la participación de Gloria Martín, junto a congresantes y otras personalidades como Rafael José Neri, rector de la UCV, José Vicente Rangel, Salón Meza Espinoza, Reinaldo Cervini, Domingo Felipe Maza Zavala, Domingo Alberto Rangel, Orlando Araujo, Aquiles y Aníbal Nazoa, Pedro Duno, Héctor Silva Michela, Pedro León Zapata y Armando Cordova, entre otros, en movilizaciones para frenar la represión desatada, y por el respeto a la dignidad y garantía de vida de los presos políticos del Cuartel San Carlos. p. 319.
- ¹⁶ Alí Primera. Extractos de su intervención en charla para la comunidad del Departamento de Promoción Cultural de la Escuela de Artes, en el marco de materia dictada por Gloria Martín. 5 de junio de 1984. En Gloria Martín. *El Perfume...* p. 104.
- ¹⁷ Este documental tuvimos oportunidad de verlo, gracias a la gentileza de Fredy Siso, como parte de las actividades de la cátedra optativa de la Escuela de Historia de la ULA, de la cual es producto este ensayo.
- ¹⁸ Carmela Longo Arnone. “Sus hijos plenaron de amor a la Universidad Central”. *El Diario de Caracas*, 9 de abril de 1988.
- ¹⁹ Para tener una visión más cercana del papel de Gloria Martín como compositora habría que acercarse a los temas compuestos para estos intérpretes de la industria televisiva nacional.
- ²⁰ Ver: Gloria Martín. “¿Repolución o Revolución Cultural? (Venezuela 1999-mayo 2001)”. En *Temas de Historia Contemporánea de Venezuela*. Germán Yépez Colmenares (Compilador). Caracas, Fondo Editorial de Humanidades

Presente y Pasado. Revista de Historia. ISSN: 1316-1369. Año 12. N° 23. Enero-Junio, 2007. *El perfume de la Nueva Canción. Valoración del canto de Gloria Martín.* Cañas, Darwin. pp. 45-67.

y Educación, 2005. pp. 155-173. En el artículo hace una reflexión crítica sobre la acción cultural del Estado venezolano en el período abordado.

²¹ Correo de Jesús `El Gordo` Páez a Darwin Cañas. Septiembre 2006.

²² Correo de Goyito Yépez a Darwin Cañas. Septiembre 2006.

